

NACIONES UNIDAS  
**Asamblea General**  
QUINCUAGÉSIMO PRIMER PERÍODO DE SESIONES  
*Documentos Oficiales*

TERCERA COMISIÓN  
19ª sesión  
celebrada el jueves  
31 de octubre de 1996  
a las 10.00 horas  
Nueva York

---

ACTA RESUMIDA DE LA 19ª SESIÓN

Presidenta: Sra. ESPINOSA (México)

SUMARIO

TEMA 108 DEL PROGRAMA: INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS

---

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

Distr. GENERAL  
A/C.3/51/SR.19  
25 de junio de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Se abre la sesión a las 10.10 horas

TEMA 105 DEL PROGRAMA: INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES HUMANITARIAS (A/51/12 y Add.1, A/51/206-S/1996/539, A/51/329, 341, 367 y 454)

1. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados), presentando su informe (A/51/12 y Add.1) dice que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tiene a su cargo más de 26 millones de personas, más de la mitad de las cuales son refugiados y el resto repatriados, personas internamente desplazadas y poblaciones afectadas por la guerra. Si bien se ha avanzado en la labor de encontrar soluciones duraderas en muchas partes del mundo, y en comparación con 1995, ha disminuido ligeramente el número de personas, la situación internacional es muy inestable, y recientemente los conflictos armados en varios países han causado el desplazamiento de poblaciones. El mandato que la Asamblea General encomendó al ACNUR hace más de 45 años mantiene su vigencia.

2. Aumenta la preocupación entre los países donantes y los países de asilo por el costo que significa la prestación de asistencia y protección a los refugiados en forma indefinida. El desplazamiento de refugiados puede amenazar la seguridad nacional, regional e incluso internacional, y contribuye a la inestabilidad económica y social de los países de asilo. En todo caso, la oradora agradece que muchos Estados sigan abriendo sus fronteras a un gran número de refugiados.

3. El ACNUR tiene dos ámbitos de interés fundamentales que están íntimamente relacionados. El primero es lograr una adhesión permanente a los valores fundamentales de protección de los refugiados y, en particular, al principio de que nadie debe ser obligado a volver a una situación en que su vida corra peligro. Existe un dilema cuando se abusa del asilo con fines políticos, económicos o militares, pero hay que proteger a las víctimas inocentes. El ACNUR ha seguido de cerca el debate sobre las medidas para combatir el terrorismo y no debe permitirse que éste ponga en peligro la institución del asilo para las personas que realmente necesitan protección. El segundo consiste en encontrar soluciones efectivas para las crisis de refugiados. Suelen surgir dilemas durante la búsqueda de soluciones a los problemas de desplazamiento causados por conflictos encarnizados y profundos en circunstancias de que en muchos casos no existe la voluntad política para iniciar y mantener una verdadera reconciliación.

4. La región de los Grandes Lagos de África constituye un ejemplo de los problemas complejos a que hay que hacer frente. Hay un vínculo claro entre las crisis humanitaria, política y de seguridad en el este del Zaire y la falta de progresos en el intento de repatriar a los refugiados de Rwanda ha exacerbado las tensiones. Antes de que surgiera la última ola de violencia, los campamentos de la República Unida de Tanzania y del Zaire albergaban alrededor de 1,6 millones de rwandeses, una mezcla explosiva de refugiados inocentes, intimidadores, milicianos y responsables de actos de genocidio. Al reanudarse los combates, cientos de miles de refugiados y de civiles del Zaire están huyendo una vez más para salvar sus vidas. El ACNUR no tiene acceso a mucho más

de medio millón de refugiados y se enfrenta a otra catástrofe humanitaria. Las medidas para contener la crisis deberán incluir la negociación inmediata de una cesación del fuego para permitir el acceso a los refugiados, prestar asistencia y proteger la seguridad de los trabajadores de ayuda humanitaria. A mediano plazo, hay que estudiar las raíces políticas de la violencia para que se pueda realizar la difícil transición hacia la reconciliación y la paz duradera. Sólo un acuerdo político importante y perdurable puede poner término a esa catástrofe.

5. La situación en Bosnia y Herzegovina muestra también los problemas que entrañan la repatriación de los refugiados y la reconciliación. Se calcula que unas 250.000 personas, en su mayor parte personas desplazadas internamente, han regresado o se han instalado en las zonas donde su grupo étnico es mayoritario. Quienes han vuelto a cruzar las líneas de demarcación son pocos y a su vez hacen frente a graves dificultades. Es preciso reconocer el derecho que tienen a regresar a los hogares y la necesidad de buscar soluciones alternativas a nivel regional o dentro del país. No hay que obligar a regresar a sus zonas de origen a quienes no pueden hacerlo en condiciones de seguridad. La oradora expresa su decepción por el aplazamiento repetido de las elecciones municipales previstas, que pueden constituir una oportunidad vital para la reconciliación y la reconstrucción de la confianza. Habrá que indicar claramente a las partes afectadas que la comunidad internacional espera que acaten los compromisos alcanzados en el Acuerdo de Dayton. No será posible prestar un apoyo indefinido a las autoridades que se opongan constantemente a la misión humanitaria de la Oficina.

6. A pesar de las dificultades que se registran en la región de los Grandes Lagos y en Bosnia y Herzegovina, se ha avanzado en otras partes del mundo. Desde 1994 unos tres millones de refugiados han regresado a sus países de origen. En Mozambique, la reintegración pacífica de 1,7 millones de refugiados ha hecho posible que el ACNUR termine sus operaciones allí. Igualmente, después de dos décadas también ha concluido con éxito el Plan General de Acción sobre Refugiados Indochinos. La decisión de México de ofrecer a los refugiados guatemaltecos en su país la posibilidad de integración significa que está próxima una solución para el último problema de refugiados que queda en América Central.

7. Estos resultados han demostrado que es posible entrelazar las iniciativas políticas, económicas y humanitarias para apoyar y sostener el proceso de reconciliación; sin embargo, queda la cuestión de determinar cuál es la mejor forma de aplicar las lecciones aprendidas en otras regiones. Normalmente, una condición previa para resolver el problema de los refugiados es conseguir un avance real hacia la paz. Aunque la voluntad política de los directamente interesados es el factor más importante para conseguir la paz, la participación internacional puede desempeñar también un papel importante; por consiguiente, la oradora reitera la petición de un mayor apoyo internacional para la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental en Liberia, a fin de acabar con la difícil situación de los 750.000 refugiados liberianos.

8. Los países traumatizados por un conflicto necesitan ayuda para hacer la difícil transición de la guerra a la paz y el desarrollo. Muchos refugiados están regresando a países en que las infraestructuras están devastadas por años de conflicto y, a menudo, no está asegurada plenamente la paz. Mediante sus

programas de ayuda basados en la comunidad, el ACNUR intenta mejorar las condiciones e impulsar los proyectos de resultados rápidos para acelerar la rehabilitación. Hay que velar por la sostenibilidad de estos proyectos y puede ser de gran ayuda la planificación conjunta y la colaboración temprana entre todos los organismos internacionales participantes. El ACNUR está totalmente comprometido a lograr unas relaciones estrechas y de colaboración para lograr una transición que transcurra sin contratiempos y que sea oportuna entre el socorro, la rehabilitación y el desarrollo.

9. El ACNUR, al tiempo que trata resueltamente de hallar soluciones para los refugiados, también necesita desempeñar un papel para prevenir los desplazamientos innecesarios y para examinar con todas las partes cuál es la mejor forma de prevenir, manejar y resolver los desplazamientos mediante iniciativas regionales de largo alcance.

10. Tres factores críticos permitirán al ACNUR cumplir su función incluso en las situaciones más complejas: se tiene que garantizar el respeto a su mandato sin parangón de protección de los refugiados, es fundamental un compromiso colectivo para actuar en situaciones de emergencia y resolver las crisis humanitarias, y es vital que el ACNUR esté plenamente preparado para llevar a cabo su misión. Por lo tanto, la oradora ha iniciado un proceso de reforma interna, llamado proyecto Delphi, que deberá conducir a la delegación de más atribuciones en las operaciones sobre el terreno, a una mayor capacidad de planificación y a una racionalización de la gestión de los recursos humanos. Los donantes, los países de asilo que soportan la pesada carga de los refugiados y, sobre todo, los refugiados, merecen un máximo de eficacia y eficiencia.

11. En respuestas a una pregunta del Sr. WESTON (Reino Unido), en cuanto a si será aconsejable tener un coordinador humanitario único para la totalidad de la región de los Grandes Lagos, la oradora afirma que el ACNUR ya tiene un coordinador único o un enviado especial para los problemas de los refugiados en los cinco países de la región. El enviado especial se desplaza por toda la zona, se ocupa de los problemas que van apareciendo, y permite que los representantes en el país lleven a cabo su labor cotidiana. Este planteamiento flexible, que ha de continuar, se considera la mejor forma de ocuparse de los problemas causados por los desplazamientos de población, que el representante en un solo país no puede atender suficientemente. Por lo tanto, incluso desde el inicio de la crisis de los Grandes Lagos en 1994, el enviado especial se ha estado ocupando de la salida de refugiados y de las cuestiones de seguridad y de repatriación en los cinco países de que se trata.

12. En respuesta a una petición del Sr. AQUARONE (Países Bajos) de más detalles sobre la reforma institucional y las soluciones duraderas, la oradora afirma que el proyecto Delphi es el resultado de un estudio sobre cómo será posible racionalizar el ACNUR. Se ha insistido en la necesidad de delegar fuera de la sede, más cerca de los refugiados, tantos procedimientos y adopción de tantas decisiones como sea posible. Para que el proceso de adopción de decisiones sea eficaz, el ACNUR considera que el personal superior en el terreno debe tener plena autoridad para administrar los recursos en la forma más adecuada para el país y su situación. El enviado especial a que se refirió antes debe tener un pequeño equipo para este fin. Habrá que reducir en un 25% el personal de la sede, si bien ésta seguirá encargada de establecer las normas, recaudar fondos y rendir cuentas. Habrá que preparar al personal sobre el terreno para que el

sistema funcione, y el proceso en su totalidad durará al menos dos años. Además, el proyecto Delphi contribuirá a encontrar soluciones duraderas, al dar contexto a los problemas de los refugiados.

13. En respuesta a una petición del Sr. DESAGNEAUX (Francia) de información sobre las medidas tendientes a alentar a los refugiados para que vuelvan a sus países de origen, la oradora afirma que el ACNUR, mediante las conversaciones tripartitas con el Zaire y Rwanda, ha intentado con ahínco promover el regreso de los refugiados en condiciones de seguridad y dignidad. La mayoría de los refugiados provienen de Rwanda, y el Gobierno de este país ha intentado, en cooperación con el ACNUR, crear las condiciones para que el regreso sea posible. Sin embargo, aunque las mujeres y los niños son mayoría en los campamentos, los que tienen el poder allí les intimidan y les impiden regresar. Habrá que cerrar campamentos o trasladar gente para dismantelar la estructura de poder que existe en los campamentos, y ello será difícil. Sin embargo, constituye un aspecto positivo de la situación en la región de los Grandes Lagos el de que haya desplazamientos y esa estructura esté, por lo tanto, empezando a caer. Cuando la situación se estabilice, las ideas para promover el regreso incluyen mejores sistemas de información y mayores garantías de seguridad para los refugiados tras su regreso.

14. En respuesta a la pregunta del Sr. BIGGAR (Irlanda) sobre la situación en Goma, en el Zaire oriental, la oradora dice que, en realidad, la situación allí ha empeorado. Unos 100 funcionarios de ayuda a los expatriados se encuentran atrapados en la ciudad por los combates y el aeropuerto no ofrece garantías de seguridad para su partida. Es preocupante la situación de esos funcionarios internacionales, 14 de los cuales son del ACNUR. Hay seis grandes campamentos al norte de Goma, pero, al parecer, por lo menos la población de tres de ellos se dirige a un campamento que se encuentra al suroeste y que ya alberga a muchas personas. Este importante aumento tiene repercusiones graves para la salud y para el abastecimiento de alimentos y agua. Si los combates se desplazan a esa zona y hay bombardeos, la situación puede convertirse en catastrófica. Es fundamental una cesación del fuego inmediata.

15. El Sr. HABIYAREMYE (Rwanda) afirma que su Gobierno ha ofrecido todo tipo de estímulo a los refugiados que se encuentran en el Zaire para que regresen a sus hogares y espera que aporten su contribución a la reconstrucción de Rwanda. Pregunta qué medidas se pueden tomar para sacar de los campamentos a quienes están intimidando a los refugiados que estarían dispuestos a regresar. La crisis en el Zaire es un conflicto interno entre el ejército del Zaire y la población local. Como la alta Comisionada ha afirmado, es preciso terminar los combates para que las instituciones de asistencia puedan llegar a quienes necesitan ayuda humanitaria. Pregunta cómo sería posible, a juicio de la Sra. Ogata, lograr una cesación del fuego.

16. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) señala que ha resultado difícil separar a los refugiados de los que intentan intimidarles, ya que no hay una definición legal de lo que constituye intimidación. Habida cuenta, además, del vasto número de refugiados, esta tarea sobrepasa la capacidad de las autoridades del Zaire y de la República Unida de Tanzania. El personal sobre el terreno está tratando de prevenir la actividad militar flagrante dentro de los campamentos para lo cual mantiene el orden y confisca armas. Sin embargo, no puede evitar los contactos entre los refugiados

y las milicias armadas que operan fuera de los campamentos. Cuando se identifica a los intimidadores, las autoridades de los países de acogida los expulsan de los campamentos. La oradora ha hecho gestiones recientemente con los Gobiernos de la República Unida de Tanzania y del Zaire y con las autoridades de Rwanda para facilitar la repatriación de los refugiados de Rwanda. Cuando comience el cierre gradual de los campamentos existentes, las autoridades de los países de acogida examinarán todos los casos de los refugiados que no quieran regresar a su hogar y, cuando se considere que sus temores están fundados, se les otorgará asilo o trasladará a campamentos nuevos.

17. El Sr. LUKABU KHABOUJI N'ZAJI (Zaire) dice que la crisis en el Zaire no se debe a un conflicto interno; los refugiados han salido de sus campamentos como consecuencia de la agresión de Rwanda. Y el orador teme que se conviertan en un tapón humano entre el ejército del Zaire, que sólo intenta defender su territorio, y los grupos armados que están instigados por los rwandeses, cuyas ambiciones territoriales son bien conocidas.

18. La comunidad internacional ha actuado en forma impasible ante la crisis en la región. La afluencia de refugiados hacia el Zaire en 1994 ha dado lugar a una terrible pérdida de vidas humanas entre la población local, debido a la propagación de enfermedades. Dos años después, las condiciones en los campamentos siguen causando consternación y, sin embargo, poco se ha hecho. Si bien se han tomado medidas firmes para detener la "depuración étnica" en Bosnia y Herzegovina, nadie dice nada cuando el Gobierno de Rwanda excluye de su territorio a un pueblo entero y se imputa la responsabilidad a los "intimidadores". Nunca se ha planteado el papel que cupo al Presidente Bizimungu en el genocidio de 1990 y se ha permitido que Rwanda sienta las bases para su agresión, mientras la comunidad internacional lo contempla con indiferencia. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas incluso ha levantado el embargo de armas contra este país. El Zaire se ha referido a esa cuestión en distintos foros de las Naciones Unidas, pero ha tropezado con una indiferencia absoluta.

19. Los banayamulenge, por su parte, si creen que las autoridades les han tratado injustamente, deberán recurrir a mecanismos legales pertinentes y no al uso de las armas. El orador recuerda que no son un pueblo indígena del Zaire, y que los colonizadores belgas los llevaron allí desde Rwanda.

20. El Gobierno del Zaire acoge con agrado la propuesta del Secretario General de mandar un enviado a la región. Sin embargo, ninguna iniciativa de este tipo puede tener éxito si no existe la cooperación de todas las partes en el conflicto. Por consiguiente, el Zaire no participará en la conferencia regional que se ha programado hasta que se retiren de su territorio los asesinos despiadados que, a principios de esta semana mataron al Arzobispo de Bukavu. El orador insta a la comunidad internacional a que presione a las autoridades de Rwanda con este fin.

21. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) expresa su profundo pesar por la muerte del Arzobispo. En cuanto a la situación crítica en que se encuentran los refugiados en el Zaire, señala que, mientras continúen los combates, el ámbito de acción de su Oficina está muy limitado. Por lo tanto, insta a todas las partes a que pongan fin a la violencia. La oradora espera que los refugiados no se conviertan en personas desplazadas en

los mismos países donde han buscado un refugio seguro y recuerda que el ACNUR está trabajando desde hace mucho tiempo en la región y que estableció una oficina en Bujumbura en 1959.

22. El Sr. REYES RODRÍGUEZ (Cuba), refiriéndose al párrafo 15 del informe de la Alta Comisionada (A/51/12), pregunta qué consecuencias entrañará la propuesta de interpretar de forma más liberal los instrumentos internacionales relativos a los refugiados, y qué medidas ha tomado el ACNUR para mitigar la carga que supone para los países en desarrollo la afluencia de refugiados.

23. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) observa que es cada vez más difícil distinguir entre quienes buscan asilo de verdad y quienes emigran por causas económicas. Por consiguiente, se están aplicando las reglas de asilo de forma más restrictiva. Si bien reconoce la necesidad de establecer procedimientos para detectar los abusos en el sistema de asilo, le preocupa que algunos solicitantes tengan oportunidad suficiente para exponer su caso. Es indispensable ayudar a los países de acogida a superar los efectos de la afluencia de refugiados en la infraestructura social, el medio ambiente y la seguridad nacional. El año pasado, mediante la ayuda generosa de los países donantes, la Oficina pudo recaudar fondos suficientes para llevar a cabo todos los programas en 1996. Sin embargo, actualmente no es posible satisfacer todas las necesidades de los países de acogida.

24. El Sr. REJN (Bélgica) dice que, dada la magnitud de la crisis en el Zaire, las referencias a la historia no tienen sentido. Como dijo la Alta Comisionada, para evitar una nueva tragedia humana hay que hacer frente a las causas políticas de la violencia. Con este fin, la comunidad internacional debería apoyar la propuesta del Secretario General de mandar un enviado a la región, con un mandato amplio para resolver las diferencias entre las distintas partes del conflicto. La celebración ulterior de una conferencia regional será sumamente positiva y el orador insta a las Naciones Unidas a que intensifiquen su papel de mediador. Es posible que los combates en el Zaire puedan obligar a muchos refugiados a regresar a Rwanda y el orador se pregunta cómo las autoridades de este país harán frente a esta afluencia.

25. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) señala que existen actualmente 1,6 millones de refugiados de Rwanda en los campamentos de la región. La comunidad internacional tiene que ayudar al Gobierno de Rwanda a reconstruir la infraestructura del país a fin de estar preparado para el regreso futuro de estos refugiados. Por su parte, la Oficina aumentará de forma gradual sus actividades en Rwanda, a medida que disminuya la necesidad de ayuda en los campamentos. Evidentemente, el Gobierno de Rwanda no podrá manejar la situación si todos los refugiados vuelven simultáneamente.

26. El Sr. HABONIMANA (Burundi) coincide con los oradores que le han precedido en que el conflicto en la región ha surgido por factores políticos. La conferencia regional propuesta por el Secretario General constituirá una oportunidad para eliminar esos temas. Contrariamente a las afirmaciones del Gobierno del Zaire, Burundi no ha tenido papel alguno en el conflicto del Zaire y no desea fomentar la intranquilidad en ese país. El orador vería con agrado que se enviara una misión de verificación a Burundi para investigar las acusaciones.

27. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) agradece a Burundi haber dado asilo a refugiados de Rwanda durante un largo tiempo y dice que casi todos han regresado en condiciones de seguridad a su país. Además, en los últimos días unos 3.000 burundianos han regresado a Burundi huyendo de los combates en Uvira (Zaire).

28. La Sra. CASTRO de BARISH (Costa Rica) expresa su reconocimiento por la cooperación institucional entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Alta Comisionada para los Refugiados y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en el establecimiento de directrices y normas para la programación en el plano mundial de la asistencia a los refugiados, incluidos los niños refugiados. La oradora pregunta si la asistencia que se proporciona a los niños refugiados no acompañados tiene en cuenta la situación particular en que se encuentran las niñas refugiadas, y si se están tomando medidas especiales de algún tipo a ese respecto.

29. La Sra. OGATA (Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados) responde que últimamente se ha prestado mucha más atención al bienestar de los niños refugiados, especialmente de las niñas, y que, a este respecto, se ha establecido una colaboración intensa con el UNICEF, el CICR y las organizaciones no gubernamentales participantes. Como ejemplo de esa colaboración, la oradora señala la iniciativa de las mujeres en Bosnia, que les permite controlar su propio destino y desempeñar un papel más importante en la rehabilitación y la reconciliación nacional. Estos programas servirán de modelo para las actividades futuras, especialmente en Rwanda.

30. El Sr. MSUYA (República Unida de Tanzania) expresa el agradecimiento de su delegación por la incansable labor que ha realizado la Alta Comisionada para proporcionar ayuda a los refugiados en la región de los Grandes Lagos de África.

31. El Sr. LUKABU (Zaire), en respuesta al representante de Bélgica, afirma que su país apoya la misión del enviado del Secretario General a la región de los Grandes Lagos para hacer frente a la crisis.

32. El Sr. FAREED (Departamento de Asuntos Humanitarios), presentando el informe del Secretario General titulado "Nuevo orden humanitario internacional" (A/51/454) hace una reseña de las actividades de las Naciones Unidas desde 1981 para establecer un nuevo orden humanitario internacional. Durante este período, el Secretario General ha presentado ocho informes sobre el tema y ha transmitido a la Asamblea General las observaciones de 48 gobiernos y de varios organismos especializados y organizaciones no gubernamentales. Han contribuido al informe más reciente Mónaco, Turquía y la Oficina Independiente para Temas Humanitarios.

33. El Sr. LEGWAILA (Botswana), hablando en nombre de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), encomia la labor realizada por el ACNUR en el África meridional y cita un reciente memorando de entendimiento firmado por la SADC y el ACNUR, con el fin de establecer un marco de cooperación entre ellos.

34. Si bien la comunidad internacional tiene la posibilidad de prevenir el estallido de conflictos, también será útil detener a los beligerantes responsables de un ataque o abuso contra la población civil o personal de las organizaciones de socorro. Es alentador el establecimiento de tribunales

internacionales para Rwanda y la ex Yugoslavia, así como las medidas para crear un tribunal penal internacional; sin embargo, es necesario dar a esos órganos los recursos necesarios.

35. Mencionando los campos de minas como grave obstáculo para el regreso en condiciones de seguridad de los refugiados en el África meridional, el orador pide a la comunidad internacional que intensifique la labor de remoción de minas con fines humanitarios. Además, el orador hace un llamamiento a los países de la región para que contribuyan al regreso de los refugiados y señala que habría que apoyar la reintegración sostenible de estos refugiados mediante la asistencia para la rehabilitación y el desarrollo de sus países de origen.

36. La Sra. OAKLEY (Estados Unidos de América) insta a que se adopte una estrategia coordinada para hacer frente a la situación apremiante en que se encuentra la región de los Grandes Lagos de África; sin embargo, como los recursos son limitados y cada vez menores, los países de origen y de asilo de la región tienen que asumir, además, una mayor responsabilidad.

37. La oradora, expresando el gran interés de su país en buscar soluciones duraderas, se refiere a la completa e innovadora metodología que ha establecido el ACNUR para los desplazamientos de población, y señala que la repatriación voluntaria deberá combinar los factores del desarrollo sostenible y de un planteamiento basado en la comunidad y centrarse en las comunidades de repatriados. Además, la oradora expresa su reconocimiento al ACNUR por la labor realizada para concebir medios de asegurar una separación ordenada e idear estrategias de gran alcance.

38. Los Estados Unidos apoyan de forma entusiasta las actividades realizadas de acuerdo con la resolución 1995/56 del Consejo Económico y Social para examinar la coordinación de la asistencia humanitaria de urgencia. Considera que el mejor mecanismo existente para facilitar una acción rápida y eficaz en situaciones de emergencia complejas es el Comité Interinstitucional Permanente. También es necesario mantener y fortalecer el principio humanitario de que no se tiene que hacer regresar desde el país de acogida, ni desde sus fronteras, a los refugiados que puedan sufrir persecución o tortura.

39. El Sr. MUKASA-SSALI (Uganda) observa que ha sido difícil encontrar soluciones para los problemas de los refugiados de la región de los Grandes Lagos de África y que, recientemente, la situación en esa zona ha cobrado carácter crítico. Encomia al ACNUR por sus intentos de impulsar una relación de cooperación entre las instituciones de las Naciones Unidas, por su interés por el hambre y las epidemias como problemas especiales de las mujeres y los niños refugiados y por su atención a los problemas ambientales que dimanaban de la presencia de una gran población de refugiados en los países de acogida durante períodos prolongados.

40. Aunque el ACNUR ha logrado iniciar varios programas de repatriación de refugiados en Eritrea, el Sudán y Djibouti, la repatriación en otras partes ha sido menos positiva, debido a los conflictos regionales y a otras condiciones desfavorables. Los principales países de asilo de la región de los Grandes Lagos han llegado al consenso de que hay que acelerar la repatriación voluntaria en vista de las tensiones cada vez mayores que existen en la comunidad de refugiados. Si bien ya se ha prestado ayuda a corto plazo para reparar los

daños causados al medio ambiente y a las infraestructuras de la región por la presencia prolongada de los refugiados, los países de asilo instan a la comunidad internacional a que atienda en forma más generosa a sus necesidades.

41. El Sr. KONISHI (Japón) expresa su profundo reconocimiento por la labor realizada por el ACNUR y el continuo apoyo de su país a la Oficina. Por desgracia, existen muchos focos de inestabilidad en el mundo. Preocupan especialmente al Japón los acontecimientos más recientes en el este del Zaire. Es cada vez más claro que la solución duradera de los problemas de los refugiados exige algo más que ayuda y protección. Es necesario establecer un completo planteamiento que se base en las características específicas de las situaciones que exijan una acción internacional en una amplia variedad de materias.

42. El Japón aprecia sumamente la labor de la Oficina en ejecución de pequeños proyectos comunitarios, que allanan el terreno para la repatriación y el reasentamiento de los refugiados, así como las gestiones de reconciliación que realiza con miras a la solución pacífica de los conflictos. Sin embargo, esa labor tiene que recaer sobre la comunidad internacional en su conjunto, especialmente el sistema de las Naciones Unidas. Si bien el ACNUR puede desempeñar un papel importante promoviendo, por ejemplo, un entorno propicio para una solución pacífica, la responsabilidad primordial de concebir fórmulas para la paz recae sobre las partes y sobre distintos órganos como el Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales. Es procedente que la Oficina lleve a cabo proyectos que puedan favorecer la reconstrucción económica, pero son órganos tales como el PNUD y el Banco Mundial quienes deben prestar la asistencia general necesaria para la reconstrucción y rehabilitación de una zona después de un conflicto. Son los países interesados y el Consejo de Seguridad, y no el ACNUR, quienes tienen que asumir la responsabilidad de prevenir los conflictos. A principios de 1997, el Japón participará en los debates del Consejo de Seguridad sobre el mantenimiento de la paz y la seguridad y está decidido a contribuir a que haya paz y estabilidad en el mundo, enfocando las cuestiones no sólo desde los puntos de vista político y militar, sino también desde una perspectiva más amplia que vaya desde las cuestiones humanitarias y los derechos humanos hasta el desarrollo.

43. La coordinación de las actividades humanitarias sobre el terreno debería quedar a cargo de un organismo principal con experiencia adquirida con sus propias actividades y con una presencia permanente. El papel que desempeña el ACNUR en la ex Yugoslavia es el mejor ejemplo de un organismo principal encargado de la coordinación. El Japón expresa su gran reconocimiento por la iniciativas de la Oficina de llevar a cabo el proyecto de efecto inmediato que ponga en marcha la fase inicial del proceso de rehabilitación. Sin embargo, la asistencia para la rehabilitación a gran escala deberá rápidamente quedar a cargo de los organismos de desarrollo, en estrecha coordinación con el ACNUR. Por lo tanto, es fundamental un mecanismo de coordinación eficaz.

44. El Japón encomia la resuelta iniciativa de reforma tomada por la Alta Comisionada y está totalmente de acuerdo en la dirección en que avanza el ACNUR, si bien hay que estudiar los detalles y las consecuencias finales del proyecto de reforma. También es necesario proteger la seguridad del personal de la asistencia humanitaria, entre otras cosas, mediante la entrada en vigor a la

brevedad posible de la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado.

45. El Sr. DAVID (Israel) dice que desde su establecimiento, Israel ha sido país de inmigrantes y amparo para los refugiados. Los sucesivos Gobiernos de Israel y sus ciudadanos han adoptado medidas extraordinarias para favorecer la integración de los inmigrantes. Israel se ha adherido a las numerosas convenciones internacionales sobre los refugiados y ha aumentado su participación en misiones de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas en lugares como el norte del Zaire, Rwanda, Burundi y Angola. El deseo de ayudar a los refugiados ha dado lugar a la decisión de Israel de absorber en su propia sociedad a los "refugiados del mar" de Viet Nam, así como a refugiados musulmanes de Bosnia y Herzegovina. Israel está decidido a seguir contribuyendo al bienestar de los refugiados tanto a nivel nacional como internacional, a favorecer la cooperación internacional, a proporcionar asistencia y a compartir su experiencia y extraer lecciones de la de otros países en beneficio de los refugiados de todo el mundo.

46. El Sr. AGGREY (Ghana) dice que se está produciendo una tragedia humanitaria de proporciones inimaginables en la región de los Grandes Lagos de África. Se están produciendo también en otros lugares del mundo desplazamientos masivos de refugiados. Ha llegado el momento de que la comunidad internacional examine el mandato del ACNUR y las herramientas con que cuenta para hacer frente a la avalancha reciente de situaciones de emergencia complejas y al problema de las personas internamente desplazadas. Una posibilidad consistiría en la elaboración de una declaración de principios rectores de derecho internacional que tenga en cuenta las nuevas circunstancias en el derecho relativo a los refugiados, en particular, y en el derecho internacional humanitario, en general, así como la experiencia de las Naciones Unidas y organismos conexos en la materia. Redunda en interés de todos los Estados examinar los problemas de los refugiados en su totalidad con miras a velar por la seguridad colectiva.

47. No se puede esperar que la Oficina haga frente a la situación sola, especialmente en vista de la magnitud de los desplazamientos de refugiados y la compleja índole de sus causas exigen una acción cabal en varios frentes. La situación en la región de los Grandes Lagos pone de manifiesto que la comunidad internacional en su conjunto tiene que ocuparse de la proliferación incontrolada de armas en los campamentos de refugiados, así como de los enormes perjuicios económicos, sociales y ambientales y de los traumas psicológicos.

48. Ghana aprecia la labor realizada por el Comité Interinstitucional Permanente bajo los auspicios del Departamento de Asuntos Humanitarios. En este contexto, la resolución del Consejo Económico y Social 1995/56, relativa a la coordinación de la asistencia humanitaria en situaciones de emergencia constituye una iniciativa positiva. Habrá que mejorar la coordinación entre el socorro, la rehabilitación y el desarrollo para los países y pueblos afectados, especialmente en la reconstrucción después de un conflicto.

49. El Sr. ABOUL-MAGD (Egipto) encomia a la Alta Comisionada por los logros que ha obtenido a pesar de los escasos recursos de que dispone. Los conflictos son con frecuencia complejos, tienden a trascender las fronteras políticas y generan problemas humanitarios que hay que tratar de resolver en el plano regional de forma coordinada entre los gobiernos y los órganos de las Naciones Unidas. Las

estrategias que obedezcan a la situación concreta y los proyectos de efecto inmediato constituyen posibilidades promisorias.

50. En África se encuentra una tercera parte de los refugiados del mundo y se gasta casi la mitad de los recursos del ACNUR, que disminuyen a pesar de que aumenta el volumen de trabajo. El orador insta a la comunidad internacional a que apoye el ACNUR haciendo contribuciones generosas en las conferencias sobre promesas de contribuciones. En la región de los Grandes Lagos especialmente, el problema entraña aspectos no sólo humanitarios, sino también políticos, económicos y sociales. El principio del regreso voluntario es esencial y los países de acogida no deben adoptar medidas coercitivas. En todo caso, esos Estados están pagando un alto precio desde el punto de vista de sus recursos económicos y ambientales y de su estabilidad y seguridad.

51. La situación en Bosnia y Herzegovina demuestra que el ACNUR sigue desempeñando un papel de coordinación en la rehabilitación de los refugiados con arreglo al Acuerdo de Dayton. Deberá seguir siendo un tema prioritario para las Naciones Unidas el regreso y la indemnización de éstos y de otros refugiados, incluidos los refugiados palestinos.

52. El Sr. dos SANTOS (Mozambique) señala que en junio de 1996 su Gobierno y el ACNUR pusieron término a la repatriación y el reasentamiento de 1,7 millones de mozambiqueños que habían buscado refugio en los países vecinos. El firme deseo de los refugiados de volver a su país y el papel positivo desempeñado por la comunidad internacional han hecho posible este programa, que se considera la operación mayor y mejor realizada bajo los auspicios del ACNUR. Mozambique asigna gran importancia a la solidaridad que ha recibido de todos los países vecinos durante los años de conflicto e incertidumbre. Es de esperar que las lecciones aprendidas de la repatriación voluntaria de Mozambique y de la operación de reintegración alienten a otros países a hacer frente a los problemas similares. Mozambique ha desarrollado una importante capacidad nacional y ha formado expertos que se pueden utilizar en cualquier otro lugar del mundo.

53. En todo caso, el Gobierno de Mozambique sigue reasentando y reintegrando personas internamente desplazadas, desmovilizando soldados y mejorando las condiciones de vida de los recién llegados. La comunidad internacional debe apoyar esta labor de Mozambique, que lucha por mitigar las heridas de la guerra y mejorar el nivel de vida de toda su población. A fin de consolidar la paz también es importante seguir prestando asistencia para la remoción de minas en Mozambique y alentar a la gente a que regrese a sus lugares de origen y reanude las tareas agrícolas. Reviste primordial importancia para Mozambique establecer una capacidad nacional para la remoción de minas, lo que debería ocupar un lugar prioritario en la asistencia a los países que salen de conflictos importantes.

54. El Sr. LAKATOS (Hungría) afirma que los derechos humanos no se pueden considerar un asunto interno de los Estados exclusivamente y los gobiernos tienen que responder por las violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y someter a la acción de la justicia a quienes hayan cometido graves violaciones de los derechos humanos. Sólo mediante una acción mundial e integrada que tenga en cuenta las causas básicas de los conflictos, incluida una política de derechos humanos adecuada, se pueden resolver los problemas de los refugiados. Hay que coordinar estrechamente los mecanismos para mejorar la

protección de los refugiados y su asistencia y los mecanismos diplomáticos preventivos. El ACNUR no puede, sin embargo, entenderse como sustituto de la responsabilidad que recae sobre los gobiernos de poner término a las violaciones del derecho humanitario.

55. La prevención es la forma más eficaz de proteger a las personas que están en peligro de convertirse en refugiados. Las medidas preventivas en el ámbito de los derechos humanos pueden prevenir la caída de los gobiernos y el estallido de conflictos. Sin embargo, las actividades preventivas no deben considerarse un sustituto del derecho de asilo. Para que la prevención arroje resultados se necesita un sistema eficaz de alerta temprana, que deberá funcionar en estrecha colaboración con el ACNUR para concebir estrategias que eviten los desplazamientos en masa.

56. Un Poder Judicial imparcial y una legislación adecuada son fundamentales para la protección de los derechos humanos en la administración de justicia. Hungría expresa su satisfacción por la labor realizada por la Oficina para ayudar a los gobiernos a fortalecer los mecanismos legal y jurídico y a incorporar en sus legislaciones las normas jurídicas internacionales relacionadas con los refugiados. El método más fiable para anticiparse a los problemas humanitarios causados por el hombre consiste en la vigilancia directa de los derechos humanos sobre el terreno. La presencia de observadores externos puede servir por sí misma para impedir algunos abusos. El medio más satisfactorio de resolver los problemas de los refugiados consiste en darles protección temporal, seguida de una repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y dignidad. En este sentido el orador recalca la importancia de la repatriación voluntaria basada en el principio fundamental de la no devolución establecido en el derecho internacional. Los refugiados deben tener acceso a la información sobre la situación en que se encuentra su país de origen para poder tomar la decisión de regresar.

57. Hungría acoge con satisfacción la iniciativa de la Oficina relativa a REFWORLD, una recopilación de bases de datos que servirá de útil herramienta para formular normas sobre los refugiados y las operaciones de apoyo. Hungría tiene en alta estima las importantes actividades de la sociedad civil, que es indispensable para combatir la xenofobia y la discriminación racial. La educación sobre derechos humanos es una herramienta valiosa para hacer frente a estos males. Los acuerdos de paz y la rehabilitación después de los conflictos deben estipular el principio del respeto de los derechos de las minorías. En cuanto a la aplicación del Acuerdo de Dayton en Bosnia y Herzegovina, al parecer el retorno pacífico y la reintegración de los refugiados y las personas desplazadas será un proceso más largo, que requiere el compromiso firme de la comunidad internacional. A este respecto, el orador expresa su reconocimiento por la noble labor realizada por el ACNUR al dar socorro a decenas de miles de personas desplazadas.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.